

María [Tina Modotti]

de

Zaida Rico

VERSIÓN 10: México, agosto de 2014.

Expediente 5117289 [Dirección Nacional del Derecho de Autor, Argentina]

ESPACIO

La acción se desarrolla en un espacio único que muta en función de la luz y el uso que los personajes hacen de él.

PERSONAJES

Tres actores pueblan la escena sin salir de ella.

*La **Actriz 1** realizará un sólo personaje. Serán la **Actriz 2** y el **Actor** los que mutarán, a lo largo de toda la obra, de un personaje a otro.*

Actriz 1:

- **TINA MODOTTI** [fotógrafa y comunista italiana]

Actriz 2:

** por orden de aparición*

- **LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS** [ella]
- **OTRA VOZ** [ser]
- **EL VOCEADOR** [voz de los periódicos mexicanos de la época]
- **ALGUIEN** [sombra]
- **FANNY EDELMAN** [brigadista internacional argentina]
- **TESTIGO 1** [falso testigo]
- **PASIONARIA** [política española, dirigente del PC]
- **GERDA TARO** [periodista gráfica de guerra]

Actor:

** por orden de aparición*

- **UNA VOZ** [ser]
- **EL VOCEADOR** [voz de los periódicos mexicanos de la época]
- **JULIO ANTONIO MELLA** [líder estudiantil cubano]
- **MAGRIÑAT** [agente cubano de Machado]
- **GIUSEPPE MODOTTI** [padre de Tina Modotti]
- **VITTORIO VIDALI** [comunista italiano]
- **EL HOMBRE QUE NO ES MELLA** [alguien que no es Él]
- **TESTIGO 2** [falso testigo]
- **VALENTE QUINTANA** [detective mexicano]

ESCENA 0 [LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS]

Espacio vacío. TINA MODOTTI y LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS en dos planos de realidad.

TINA MODOTTI

Recuerdo una niña de unos ocho años... La recuerdo porque llevaba unos zapatos rojos con un pompón.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Nunca olvidaré a esa mujer... Iba completamente vestida de negro, con el pelo recogido hacia atrás, como cualquier otra de su edad... Pero su mirada estaba llena soledad...

TINA MODOTTI

Su mirada relucía, como sus zapatitos... entre los caminos de tierra, entre tanto dolor... Relucían. Estaba lloviendo a cántaros y ella iba observándolos cuidadosamente: cómo chapoteaban, cómo les caía el agua.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Estaba lloviendo a mares, pero ella no dejaba de mirar a su alrededor, ofreciéndole su ayuda a todo el que la necesitaba... Esa mujer acarreaba un peso.

TINA MODOTTI

Su mano derecha agarraba con fuerza la de su madre, la izquierda sostenía un conejo de peluche gris.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Su mano derecha sostenía con fuerza una cámara de fotos. Antes de llegar a la frontera, se acercó al mar y la depositó en la orilla...

TINA MODOTTI

Cuando llegamos a la frontera con Francia, le dio su muñeco a uno de los hombres de la aduana...

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Hay recuerdos que pesan mucho.

TINA MODOTTI

Hay objetos que es necesario dejar atrás.

ESCENA 1 [MARÍA]

Espacio vacío. Aparecen UNA VOZ y OTRA VOZ, pero una leve penumbra no deja ver sus cuerpos. Aparece TINA MODOTTI cuyo cuerpo de también apenas se alcanza a intuir. Son sus ojos los que lo inundan todo.

UNA VOZ

¿Sabes qué fue lo que más me impresionaba de María? Sus ojos... Te daba la impresión de ahogarte en ellos. No. No soportabas mirarla mucho tiempo a los ojos. Demasiadas cosas parecían saber...

OTRA VOZ

Pasaba sin decir una palabra, pero quedaba algo en la habitación. Como un cometa que deja una estela...

UNA VOZ

María.

OTRA VOZ

Nombre común y fácil de recordar.

UNA VOZ

¿Cuántas mujeres españolas llevaban el nombre de María?

OTRA VOZ

¿Centenares?

UNA VOZ

¿Miles?

OTRA VOZ

Nada mejor que llamarse María en este país para pasar desapercibida...

UNA VOZ

O al menos intentarlo...

(pausa)

OTRA VOZ

María la enfermera, la del Socorro Rojo...

UNA VOZ

Tina Modotti, la fotógrafa.

OTRA VOZ

Assuntine, la hija y hermana.

UNA VOZ

Assunta, la extranjera.

OTRA VOZ

Carmen, la exiliada.

UNA VOZ

Tinissima, la amante.

OTRA VOZ

Modotti: la culpable.

UNA VOZ

Tina... La que murió sola...

OTRA VOZ

Tina... La de la tumba abandonada...

UNA VOZ

Italia... Estados Unidos... México...

OTRA VOZ

Alemania... Rusia... España... México.

UNA VOZ

De nuevo rumbo a México. El país donde se construyó como artista y mujer.

OTRA VOZ

El país donde murió y renació varias veces...

UNA VOZ

El país del que fue expulsada.

OTRA VOZ

México... El único país que nuevamente le abrió sus puertas.

UNA VOZ

En febrero de 1939 salió de España junto a medio millón de refugiados más. Rumbo a.

OTRA VOZ

Siempre rumbo a.

TINA MODOTTI caminando, pero sin moverse, mirando a su alrededor, como si tuviese a esos niños, a esas madres, delante de sus ojos.

TINA MODOTTI

Hay recuerdos que pesan mucho. Hay objetos que es necesario dejar atrás.

ESCENA 2 [CRIMEN]

Oscuro total. Se escuchan respiraciones de un hombre y una mujer, zapatos que caminan parejos y acelerados por una calle empedrada. Repentinamente se escuchan otros zapatos que se acercan corriendo y unos segundos después, dos tiros. Se escucha un quejido, también un grito, una caída al suelo. Se escuchan esos zapatos que se acercaron corriendo, ahora alejándose apresurados. Luz. Vemos a JULIO ANTONIO MELLA tirado en el suelo y a TINA MODOTTI sobre él. Aparece enérgico, EL VOCEADOR.

EL VOCEADOR

Esta noche, a las veintidós horas, fue agredido a balazos por dos individuos desconocidos, el señor Julio Antonio Mella de nacionalidad cubana, acompañado de una señorita italiana de nombre Tina Modotti.

JULIO ANTONIO MELLA permanece tirado en el suelo y TINA MODOTTI continua a su lado.

EL VOCEADOR

Julio Antonio Mella recibió de parte de sus misteriosos victimarios dos heridas por arma de fuego: una de cinco milímetros que penetró en el vientre y, atravesando la cavidad abdominal, salió por la espalda; otra que penetró en el codo y rompió el húmero.

La luz muta: de la oscura noche a un tranquilo atardecer. JULIO ANTONIO MELLA, apacible, con los ojos entreabiertos.

JULIO ANTONIO MELLA

Ya me fotografiaste mirando al horizonte, Tinissima: ahora quiero una foto para mi muerte. Aquí, entre la hierba...

JULIO ANTONIO MELLA sonrío, TINA MODOTTI lo besa y éste cierra los ojos. Nuevamente muta la luz y TINA MODOTTI se encuentra

besando al cadáver. Se levanta despacio y va hacia su cámara (imaginaria).

EL VOCEADOR

A la una y cuarenta minutos de la madrugada de hoy, dejó de existir el señor Julio Antonio Mella, después de que los médicos de la Cruz Roja le practicaran una delicada operación quirúrgica que resultó infructuosa.

Mientras TINA MODOTTI manipula su cámara (imaginaria) vemos proyectada la imagen de JULIO ANTONIO MELLA invertida. El corazón que bombea, la respiración entrecortada. Las manos temblorosas de TINA MODOTTI cambian la placa de su Gráflex (imaginaria). Oscuro total. Durante el oscuro EL VOCEADOR hace mutis. Escuchamos la voz de JULIO ANTONIO MELLA como una caricia para la eternidad.

JULIO ANTONIO MELLA

Mía cara Tinissima. Tu figura no se me borrará en todo el trayecto, sea cual sea. Tus palabras se vienen conmigo, acariciándome el oído. Todavía con las heridas abiertas, todavía con esta separación impuesta, la separación más dolorosa de mi vida. Pon un poco de paz en mi espíritu. Te quiero, serio, tempestuosamente, como algo definitivo.

Sonido amplificado del obturador de la cámara (o quizás del corazón) de TINA MODOTTI. Como un parpadeo vemos proyectada la última fotografía de JULIO ANTONIO MELLA.

ESCENA 3 [MAGRIÑAT]

Mientras la imagen se va desvaneciendo, JULIO ANTONIO MELLA muta a MAGRIÑAT. TINA MODOTTI también presente. Uno al lado del otro, no se miran, ni siquiera se perciben. Ambos hablan con un VALENTE QUINTANA ausente.

EL VOCEADOR

¿Crimen pasional o político? Le ha sido asignado al famoso detective Valente Quintana, jefe de la Comisión de Seguridad, el caso del asesinato de Julio Antonio Mella. Un elogio caluroso merece este nuestro señor Quintana quien, a pocas horas del suceso, ya tiene datos interesantes que hacen fácil suponer que el crimen no quedará impune, pues tiene localizados ya a los dos principales sospechosos: la comunista italiana Tina Modotti y el agente cubano Magriñat.

MAGRIÑAT

Detective Valente Quintana... ¡Esta mujer está mintiendo!

TINA MODOTTI

Esta tarde fui a buscar a Julio a las oficinas del Partido Comunista y lo acompañé a una cantina en la esquina Bolívar y República de El Salvador donde había quedado en encontrarse con Magriñat. A la salida, me contó cómo le había advertido de la llegada de dos individuos enviados por el Gobierno cubano para asesinarlo.

MAGRIÑAT

(ríe)

¡No hombre! ¡Jamás le dije eso! Este muchacho iba a sacar su periódico, "Cuba libre"... Andaba necesitando dinero y como yo también soy cubano, acudió a mí para que le ayudara. Le di diez pesos y le recomendé que no lo lanzara hasta que se calmara el asunto del ultraje a la bandera...

TINA MODOTTI

¡Ma qué ultraje, señor Valente Quintana! Hace unas semanas formamos parte de un festival en el Centro de Obreros Israelitas. De pronto se presentaron unos cubanos con la bandera y Julio les dijo que ese no era lugar para mostrarla... Forcejearon, hubo algunas palabras de más y al día siguiente estos esbirros estaban de vuelta en Cuba para dar parte a Machado.

MAGRIÑAT

(ríe de nuevo)

Hasta le dije: "¡Ya sabes cómo anda la cosa en casa!". Puede preguntarle a él mismo...

TINA MODOTTI

¡Que no sea hipócrita! ¡Julio está muerto y él lo sabe muy bien!

MAGRIÑAT

¿Muerto? ¡Eso es imposible! ¡Pero si yo lo he dejado a las nueve de esta misma noche!

TINA MODOTTI

Cuando Julio cayó al suelo me dijo: "Magriñat anda en esto... Soy víctima de Machado".

MAGRIÑAT

Lo tengo a usted por un persona inteligente, Señor Quintana... El cargo al General Machado y a mi persona debe ser rechazado por absurdo. ¿Me entiende? No se miente cuando se lleva la patria en el corazón...

MAGRIÑAT hace mutis.

TINA MODOTTI

Me dirijo a la orilla y deposito mi vieja cámara: mi vida pasa ahora a la clandestinidad.

TINA MODOTTI hace mutis. Entra, desde el fondo LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Mis hermanas y yo salimos de España junto a miles de personas más. La gente no sólo iba cargando todas sus pertenencias, sino que además nos tenían que llevar a nosotros, a los niños, a cuestras... No entendíamos lo que estaba pasando... Los aviones alemanes nos bombardeaban (porque aunque intenten negarlo, yo lo vi... era pequeña, pero me acuerdo perfectamente...). Intentábamos orillarnos a los bordes de la carretera. Pero era inútil... no había lugar donde esconderse.

(pausa)

Mire: la primera vez que vi a Tina fue en esa carretera rumbo a Francia, en febrero de 1939. Habíamos hecho un alto en el camino y ella se apartó de la columna para dirigirse al mar. Yo tenía ocho años y la guerra no había conseguido matar mi curiosidad, así es que la seguí. Depositó su cámara en la orilla. Se desprendió de ella como quien se desprende de una vida... Esa vida que ya no le correspondía.

Mutis de LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS.

ESCENA 4 [LE PERTENECE]

En la penumbra entran ALGUIEN y EL OTRO.

ALGUIEN

¿Señorita Modotti?

TINA MODOTTI asiente y avanza.

ALGUIEN

Creo que esto le corresponde...

TINA MODOTTI firma un papel. EL OTRO sale acarreando la ropa de Mella. La tira en el piso.

ALGUIEN

Un pantalón negro...

TINA MODOTTI

El roce de los disparos me pertenece.

ALGUIEN

... un abrigo color rata...

TINA MODOTTI

El olor de la pólvora.

ALGUIEN

... una camisa, unos tirantes...

TINA MODOTTI

Tu pelo ensortijado.

ALGUIEN

... un par de zapatos cafés...

TINA MODOTTI

Tus labios listos para ser besados.

ALGUIEN

... un cinturón negro...

TINA MODOTTI

Tu axila desnuda me pertenece.

ALGUIEN

... una libreta roja y un ejemplar de "El Machete".

TINA MODOTTI

Morir por la Revolución.

ESCENA 5 [ENTERRADO]

La escena se oscurece. Suena La Internacional cantada por una voz calma de mujer. Algo parecido a un féretro cubierto por una luz/bandera roja. TINA MODOTTI en silencio, en un andar continuo pero que no avanza. Se oyen voces de hombres, trozos

de discursos en honor a Mella. Todos hablan por ella o a pesar de ella. Un corazón roto y amplificado bombea, rápido, irregular. La luz va cayendo en cámara lenta.

VOCES [OFF]

(...) el desgarramiento hecho en nuestra propia carne por las balas (...) Mella no tenía miedo(...) la sangre de los antimperialistas de todo el mundo (...) para vengar su muerte... (...) cuyo nombre lo llevará en sus banderas a todas las luchas, a todas las batallas que habrán de terminar con la victoria definitiva de la clase obrera (...) un hombre menos, un deber más (...) Mella era capaz de encabezar el movimiento libertador contra el imperialismo de los Estados Unidos (...) han matado al Sandino de Cuba (...) los tiranos de América mandan perseguir y asesinar a los emigrados hasta México (...) ¡Viva Julio Antonio Mella! ¡Arriba los caídos heroicos de la lucha de emancipación proletaria!

ESCENA 6 [CAREO]

TINA MODOTTI como si estuviera tomando declaración.

VOZ

Nombre completo.

TINA MODOTTI

Assunta Adelaide Luigia Modotti Mondini...

*(pausa, como si entrara en
el espacio del recuerdo)*

Ma gno pari mi ha simpri clamade Assuntine...

VOZ

Fecha y lugar de nacimiento.

TINA MODOTTI

Údine, 17 de agosto de 1896...

Aparece EL VOCEADOR. TINA MODOTTI permanece de pie, en la misma posición que en la escena anterior: en el punto de mira.

EL VOCEADOR

Tina Modotti se niega a declarar quién fue el verdadero asesino de Julio Antonio Mella.

EL VOCEADOR

Sólo podrá ser esclarecido si ella se resuelve a abandonar su firme hermetismo...

EL VOCEADOR

Su vida es algo así como esos novelines que se leen en los trenes de Europa: *"la vrai histórie de la Mata Hari"*...

EL VOCEADOR

Definitivamente, el crimen de moda se ha italianizado.

EL VOCEADOR hace mutis.

ESCENA 7 [ÚDINE]

El alrededor se difumina. TINA MODOTTI entra en otro espacio del recuerdo: el de su tierra.

TINA MODOTTI

Nazco diez años después del primer 1 de Mayo, como si de una marca en la piel se tratara. Údine antes del fin de siglo... En sus calles podías sentir el olor *dell'Adriatico*. Está lejos, sí, pero no lo suficiente como para no dejar de impregnarlo todo...

Aparece GIUSEPPE MODOTTI, tarareando una canción.

TINA MODOTTI

Papà!

TINA MODOTTI se encarama sobre él, se sube a sus brazos, juguetea, ríen.

GIUSEPPE MODOTTI

(serio pero dulce)

Assuntine... Me voy a l'Americhe...

TINA MODOTTI

Americhe, papà? Prest o sarai cun te...

GIUSEPPE MODOTTI

Alore... Tú te quedas al cargo de tus hermanos... Stà daûr di lôr.

TINA MODOTTI

Sí papà, lu fasarai...

Se abrazan, se despiden. TINA MODOTTI se queda mirando su partida. GIUSEPPE MODOTTI se transforma en VITTORIO VIDALI.

VITTORIO VIDALI

Pocas veces Tina me hablaste de tu verdadera infancia, del verdadero frío, del hambre verdadera...

TINA MODOTTI

Papà?

(confundida)

¿Vittorio? ¿Por qué? ¿Por qué se fue él y apareciste tú?

VITTORIO VIDALI

No sé... El recuerdo opera de forma extraña...

TINA MODOTTI y VITTORIO VIDALI quedan suspendidos. Aparece LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Tina Modotti y Vittorio Vidali se conocieron en México y a partir de ese momento siempre fueron compañeros. En casa yo se lo había escuchado nombrar a mi padre: durante la Guerra Civil se hacía llamar Carlos Contreras. Muchos lo idolatraban porque fundó el V Regimiento. Otros decían cosas terribles sobre él: que si había mandado asesinar a Mella, que si tenía una lesión en el pulgar derecho de tanto apretar el gatillo, incluso que fue el que envenenó a Tina...

(pausa)

Quizás Vittorio era el puente que unía a Tina con Italia... Todos los exiliados necesitamos puentes para sobrevivir. Esta cámara que recogí del agua, por ejemplo, es mi lazo con España... y con Tina.

LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS hace mutis. VITTORIO VIDALI comienza a hablar a público.

VITTORIO VIDALI

Cuando Tina era todavía una niña, era la única de sus seis hermanos que ganaba algo de dinero. Giuseppe, su padre, ya se había ido a América y ella trabajaba doce horas en una fábrica de seda. Me contó que una noche llegó corriendo a su casa...

TINA MODOTTI irrumpe enérgicamente en escena.

TINA MODOTTI

*(hablándole a su madre
imaginaria)*

*"Viot ce che ti ai puartât? Pan, salam e
formadi! Al baste ancje par doman!"*

VITTORIO VIDALI

Hacía mucho que no veían tanta comida junta y su madre preocupada, le preguntó cómo la había conseguido: la bufanda azul que le había regalado su tía...

TINA MODOTTI

*(hablándole a su madre
imaginaria)*

*"¡No me había gustado nunca y a las muchachas de
la fábrica les encantaba!"*

VITTORIO VIDALI

...y la rifó.

TINA MODOTTI

(sonriendo)

"Biele idee, no?"

*(como si tuviera a su madre
llorando frente a ella)*

*"Ma no mamma... sastu che propit no mi plaseve
nue nue..."*

VITTORIO VIDALI

Eso es lo que le preocupaba a su madre: el frío.
El verdadero frío...

ESCENA 8 [MAMMA]

*VITTORIO VIDALI sale de ese espacio del recuerdo para habitar
otro: la mamma è morta.*

VITTORIO VIDALI

Una mañana estaba redactando unos documentos en la sede del V Regimiento, en Madrid, y se abrió la puerta repentinamente. Apareció Tina completamente deshecha, tan vulnerable que me resultó extraño. No fue capaz de emitir una sola palabra. Extendió su mano y me dio una carta.

TINA MODOTTI

La mamma è morta...

VITTORIO VIDALI

Estuvo unas horas sola en la habitación y cuando fui a verla, tenía toda la cara llena de surcos de lágrimas. Hacía más de diez años que Tina no veía a su madre... y yo nunca la había visto llorar. En medio de esta Guerra Civil, en medio de tanta muerte, irrumpía otra muerte más.

TINA MODOTTI

"Querida hermana la carta en que me hablas de la muerte de nuestra amada madre me llegó hace tan sólo una semana. Tus cartas anteriores donde me cuentas de su caída y su enfermedad, nunca las recibí."

VITTORIO VIDALI

Estaba completamente agotada. Continuos envenenamientos en el Hospital Obrero obligaron a que se tuviera que quedar al cargo de la cocina: debía vigilarla día y noche para prevenir nuevos actos de sabotaje. El doctor Planelles y yo tuvimos que obligarla a que guardara reposo... Su corazón empezaba a fallar...

TINA MODOTTI

"Mi único deseo en estos días ha sido el de teneros a mi lado. Esto hubiera hecho más llevadero este tremendo dolor; hubiera llenado un poco este terrible gran vacío que nuestra madre ha dejado con su partida."

VITTORIO VIDALI

Pero el reposo duró poco y un par de días después ya estaba en Buitrago, recogiendo a los heridos en medio del campo de batalla; unas semanas más tarde en Guadarrama, organizando la salvación de unos niños sobrevivientes tras el ataque a un hospital infantil...

TINA MODOTTI

"Hermana, aquí tengo un trabajo que me exige cada minuto, cada hora. En otra ocasión te hablaré de ello..."

VITTORIO VIDALI mira a TINA MODOTTI. Pausa. Sus palabras quedan resonando en el aire...

VITTORIO VIDALI

Pero Tina nunca hablaba de ello. Nunca compartía sus vivencias. Durante la guerra siempre estuvo en los lugares donde el peligro era mayor. Cada

muerte que veía, se la tragaba. Cada niño que moría en sus brazos, se lo tragaba. Cada proyectil que caía cerca de ella, se lo tragaba. Ella, sus manos y su corazón engrosándose de sangre ajena, mientras la propia se iba secando..

TINA MODOTTI

"Diles a mis hermanos que el recuerdo de nuestra madre es para mí como un lazo que nos mantiene unidos en el pensamiento, pese a la distancia que nos separa. Vi amo. Siempre, Tina".

VITTORIO VIDALI

No. Siempre no. No por mucho tiempo así..

(pausa, saliendo del espacio del recuerdo)

TINA MODOTTI

¿Vittorio? ¿Por qué traes contigo estos recuerdos?

VITTORIO VIDALI

No sé.. El recuerdo opera de forma extraña..

VITTORIO VIDALI mira a TINA MODOTTI con una mezcla de tristeza y cariño. Se aleja.

ESCENA 9 [FANNY]

Aparece FANNY EDELMAN, hablando a público.

FANNY EDELMAN

Siempre íbamos María y yo agarradas del brazo, en las noches oscuras, por las callecitas de Valencia.. Salíamos juntas de nuestro alojamiento hacia la sede del Socorro Rojo. Éramos amigas. Hermanadas por la lucha, sí, pero sobre todo por el dolor de la pérdida de nuestras madres en la distancia.. Yo le contaba de Buenos Aires, ella de los hombres a los que amó.. de su imposibilidad de tener hijos.. Todo. Todo nos contábamos.

(pausa)

Pero sólo muchos años después supe quién era ella realmente. Una mañana, abrí un periódico y de pronto la vi: *"La fotógrafa italiana, Tina Modotti, murió la pasada madrugada en la Ciudad de México de un ataque al corazón"*.. ¡No lo podía creer! Tantas noches compartidas, tantos recuerdos filtrados y que hubiera tenido la

fortaleza de callar lo más importante: su verdadera identidad.

TINA MODOTTI, que ha estado escuchando, aparece por detrás.

TINA MODOTTI

Fanny... Lo siento... Siempre quise decírtelo... Decirte que yo no era María, sino Tina, pero...

FANNY EDELMAN

Pero esto ya no es importante. Los que hemos estado en una guerra, sabemos que es difícil luchar contra una sombra. Tina María, tan querida, tan hermana, tú siempre vivirás en mí.

FANNY EDELMAN recibe sus palabras como un halo, como una caricia que pasa y hace mutis. TINA MODOTTI queda parada en medio de la escena. Aparece LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

La segunda vez que vi a Tina, fue en 1941 y ya en México. Tampoco yo sabía quién era ella realmente... La salida de Europa no fue tan fácil como esperábamos. A mi familia y a mí, como a miles de asilados españoles más, nos atravesó la II Guerra Mundial. Y después de eso, el único país que aceptó nuestra entrada, fue México. Ella, bajo el nombre de Carmen Ruiz, volvió al lugar donde había comenzado su muerte en vida. Y nos dedicó, a nosotros, a los niños refugiados, el poco tiempo que le quedaba. Al verla, quise abrazarla y decirle que guardaba su cámara... Pero no... no me atreví...

(pausa)

Hay recuerdos que pesan mucho... Hay objetos que es necesario dejar atrás...

ESCENA 10 [RECONSTRUCCIÓN]

Oscuro total. Aparecen EL VOCEADOR y EL HOMBRE QUE NO ES MELLA, que toma el brazo de TINA MODOTTI. Parece orgulloso de estar ocupando ese puesto. Luces de flashes fotográficos, murmullos.

EL VOCEADOR

¡Ésta es la página de la emoción! Excélsior edición de la tarde, presente en la reconstrucción del crimen de Mella.

EL VOCEADOR

Así caminaban él y la señorita Modotti cuando los asesinos llegaron a su víctima.

TINA MODOTTI y EL HOMBRE QUE NO ES MELLA caminan, reproduciendo los pasos que ésta y Mella dieran la noche del asesinato.

EL VOCEADOR

Según lo dicho por la amante del estudiante, al ser éste herido por las balas de sus victimarios, se llevó la mano al vientre y empezó a desplomarse.

EL HOMBRE QUE NO ES MELLA comienza a hacer aspavientos de dolor con una exagerada sobreactuación. TINA MODOTTI lo mira confundida.

EL VOCEADOR

Ya caída la víctima, ésta fue la posición del cuerpo. A su lado, cerca de la cabeza, la señorita Modotti procurando en su estupor reanimarlo.

TINA MODOTTI frena la absurda situación, fuera de sí.

TINA MODOTTI

Ma no, per Dío! Basta! Non é cosí! ¡No, fue así!

EL HOMBRE QUE NO ES MELLA

¿Y cómo fue entonces señorita Modotti? Volvamos...

EL HOMBRE QUE NO ES MELLA se levanta, vuelve a agarrarla del brazo y da unos pasos para atrás, obligándole a hacer lo mismo a TINA MODOTTI. Comienza una difusa coreografía de movimientos, de idas y venidas, de caídas y levantadas: confusa puesta en escena de una comicidad amarga. TINA MODOTTI, presente pero ausente, dejándose llevar y al mismo tiempo, llevando. Amalgama de cuerpos.

ESCENA 11 [TESTIGOS]

Vuelve la luz blanquecina del espacio del careo. Aparecen TESTIGO 1 y TESTIGO 2. TINA MODOTTI respira entrecortadamente, aturdida. Los tres hablan a un VALENTE QUINTANA ausente.

TESTIGO 1

Luis Herberich, propietario de la panadería "Sanitary Bakery", que se encuentra en el número

18 de la calle Abraham González. Juro decir la verdad.

TESTIGO 2

Anacleto Rodríguez, hijo de los porteros de la casa número 22 de la calle mencionada. Juro decir la verdad.

TESTIGO 1

Me encontraba parado en la puerta de mi panadería cuando vi venir del lado del Paseo de la Reforma a dos hombres y una mujer. Ella iba en medio...

TINA MODOTTI

¡Esto es de locos!

(a Testigo 1)

¿Qué anda usted inventándose?

(a Valente Quintana)

¿De dónde sacó a estos hombres detective Quintana?

TESTIGO 2

Estaba yo charlando a la puerta de casa con un amigo y de pronto, volteamos al oír las voces de tres personas que se acercaban desde el Paseo de la Reforma

TINA MODOTTI

¡Imposible! Julio y yo veníamos del lado de la Avenida Morelos y, repito: ninguna persona venía conversando con nosotros...

TESTIGO 1 Y 2

¡Somos testigos presenciales!

TINA MODOTTI

¡¿Testigos presenciales?! ¡Ma la calle estaba desierta!

TESTIGO 1

Señor Valente Quintana, la calle no estaba desierta...

TESTIGO 1 Y 2

...nosotros estábamos ahí...

TINA MODOTTI

¡Estoy diciendo la verdad!

TESTIGO 2

(con sorna)

Su verdad...

TINA MODOTTI

(a Testigo 2)

¿Cuánta lana le están pagando por esto?

TESTIGO 1

Italiana...

TESTIGO 2

Mentirosa...

TINA MODOTTI

(como si Valente Quintana le cortara)

¿Detenida? Señor Quintana, es Magriñat el que debería estar detenido y no yo...

TESTIGO 1 y 2 desaparecen. La luz muta.

ESCENA 12 [NOCHE]

TINA MODOTTI en su casa, en su cama, (des)velada, encerrada. Se cree sola, pero VALENTE QUINTANA acecha en la oscuridad.

TINA MODOTTI

Julio, intento hacerte caso y llevar la cabeza bien alta... Siento tu mano rozando mi mentón y tu voz segura. "Tinissima, mírame". Y te miro. No estás, pero te miro. Es tu ausencia animal la que me llama. Y te busco en esta noche que ahora es demasiado grande y está poblada de mentiras y traiciones...

Se deja ver VALENTE QUINTANA.

VALENTE QUINTANA

Disculpe que irrumpa así... No debería hablar tanto con los muertos...

TINA MODOTTI

Usted sabe mucho de muertos, señor Valente Quintana...

VALENTE QUINTANA

Verá, yo me ocupo de los que mienten...

(pausa, acercándose a ella)

Dígame, porque me tiene algo confundido, ¿debo llamarla "señora" o "señorita"?

TINA MODOTTI

(apartándose, sarcástica)

¿Tal vez "camarada"?

(pausa)

Sus secuaces me trajeron hoy los periódicos. ¿Qué es eso que anda usted diciendo? ¡Que los orificios de la pared donde asesinaron a Mella, no son proyectiles calibre 45 sino perforaciones! *Ma Dío!* ¡Basta de mentiras!

VALENTE QUINTANA

Se cree muy astuta... Mire, tengo a la prensa como coyotes hambrientos esperando que les diga aquello que quieren escuchar. Si se me antojara, podría dictarles el titular de su muerte: "*Tina Modotti, la Magdalena comunista*". ¿Qué le parece? O tal vez podría llamar a un par de amantes despechados...

TINA MODOTTI

¿Qué tiene que ver esto con el asesinato de Julio Antonio?

VALENTE QUINTANA saca una carta de su bolsillo y comienza a leerla. El espacio de la habitación se abre, junto con la luz, nuevamente al del careo.

VALENTE QUINTANA

"Querido X: ésta será la carta mas difícil y más terrible de toda mi vida."

(breve pausa, mirando a TINA MODOTTI)

¿Quién es X, señorita Modotti?

(a público)

Para que la audiencia sepa: X es Xavier Guerrero, uno de los tantos amantes que Tina tuvo...

(TINA MODOTTI va a hablar, pero VALENTE QUINTANA no se lo permite y sigue leyendo)

"Querido X: cuando pienso en el dolor que te voy a causar, me parece resultar un ser monstruoso... Quiero a otro hombre, lo quiero y él me quiere a mí... Este amor ha hecho posible lo que creía que nunca podría pasar: dejar de quererte a ti."

TINA MODOTTI

¿Y no es ésta prueba suficiente de que amaba a Julio? Señor Valente Quintana: ¡mi vida personal es mía y de nadie más!

VALENTE QUINTANA

Su vida personal está ahora al servicio de esta sala, señorita Modotti. Hay una historia detrás de cada nombre, detrás de cada fecha, detrás de cada recuerdo... El público quiere saber. Para eso vino.

VALENTE QUINTANA hace mutis. Aparece LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Hay una historia detrás de cada historia... Recuerdo la mirada de Tina y puedo ver su historia. Sostengo su cámara entre mis manos y soy capaz de escuchar su historia... Por eso estoy aquí buscando su tumba, ahora que mi tiempo comienza a acabarse... Para devolverle aquello de lo que nunca debería haberse desprendido.

LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS hace mutis.

ESCENA 13 [PASIONARIA]

TINA MODOTTI conversando con PASIONARIA.

PASIONARIA

Sí. Sí que es necesario que lleves un arma, María... Ahí afuera hay mucha gente que se quiere librar de mí. Tanto discurso enardecido tiene su precio. Para ellos soy La Pasionaria. Pero en el fondo tan sólo soy Dolores Ibárruri, una mujer de carne y hueso, como también lo eres tú...

TINA MODOTTI

Es difícil...

PASIONARIA

El bando republicano se está resquebrajando, María... Anarquistas y trotskistas nunca van a conseguir lo que pretenden y las purgas se están tornando necesarias: toda voz disidente debe ser callada.

TINA MODOTTI

Son épocas oscuras... Como nuestras vestimentas, como nuestros recuerdos. Nuestro objetivo debe ser acabar con el fascismo, no puede haber otro. Ése es el único camino.

PASIONARIA

Sí, ser María y dejar de lado a la mujer que hay en ti es el único camino que puedes tomar.

(pausa)

Los dirigentes de nuestro partido no aceptan que yo pueda estar enamorada de un hombre veinte años más joven que yo... Podría ponerme a pelear con ellos, sí, pero elijo silenciarlo... María: no podemos permitir que el día de mañana nos recuerden por los hombres a los que amamos y no por las luchas que libramos.

TINA MODOTTI

El precio a pagar es demasiado caro...

El espacio comienza a teñirse de una textura grisácea, el polvo se levanta. Comienza a escucharse algo similar a un bombardeo: las municiones son quejíos de una voz honda. PASIONARIA desaparece.

ESCENA 14 [MELLA]

TINA MODOTTI presidiendo el acto a un mes de la muerte de Mella. Vemos a dos Tinas: la fuerte y la que necesita quebrarse (aunque no lo consiga).

TINA MODOTTI

(fuerte)

Una vez más, afirmamos que el asesino de Julio Antonio Mella es el presidente de Cuba: Gerardo Machado, *fantoccio di* Benito Mussolini; cobarde que sólo se atrevió a asesinar a Julio en tierra extranjera.

(tomando aire para continuar)

Machado ha cometido un crimen más, pero hay muertos que hacen temblar la tierra y que representan para sus viles asesinos una amenaza igual o mayor que en vida de estos luchadores. En Mella mataron...

(pausa)

... mataron no sólo al enemigo de la dictadura cubana, sino al enemigo de todas las dictaduras.

(comienza a quebrarse, como si saliera de ella para ser otra)

... me mataron a mí...

(vuelve)

Él está presente en la lucha de los obreros y campesinos de todo el continente latinoamericano...

(de nuevo, a un costado)

... está en mí...

(vuelve)
Él es ahora un símbolo de la lucha revolucionaria y su nombre es una nueva bandera para nosotros.

(de nuevo, a un costado)
... Nosotros...

(sacando fuerza de donde no la tiene)
En esta noche, al cumplirse un mes de su asesinato...

(al costado, como si escuchara los disparos nuevamente, como si le viera caer)
... caminar un mes sin ti es como caminar por una calle desierta...
(vuelve)

... honramos su memoria de la forma que más le hubiera gustado:...
(haciendo esfuerzos para no quebrarse)

sino llorando...
(al costado, fuera de sí)
Julio... Quisiera poder llorar tu muerte... Quisiera llorarme entera con tu recuerdo...
(volviendo)

No. No llorando... sino luchando...

VOCES

¡Julio Antonio Mella: presente!

Suena la Marcha Fúnebre Revolucionaria. Se siguen escuchando los vítores. TINA MODOTTI parece ajena a esta situación.

ESCENA 15 [QUINTANA]

Irrumpe VALENTE QUINTANA. La luz se torna nuevamente blanquecina.

VALENTE QUINTANA

¿Ya se enteró? Nombraron a un nuevo Juez para su caso. Se ha librado, por el momento, del peso de la Justicia... Gracias a su amigo Rivera, el pintor comunista...

TINA MODOTTI

Dice "comunista" con la misma potencia que si dijera "rata"...

VALENTE QUINTANA

En unos meses, en cuanto haya pasado este escándalo, será la principal culpable por la

planificación del asesinato de nuestro Presidente, Pascual Ortiz Rubio. Le gustará saber que se le aplicará inmediatamente el artículo 33 y será expulsada del país.

TINA MODOTTI

(pausa, contundente)

¿Por qué le soy tan hostil?

VALENTE QUINTANA

Es usted acero revestido de carne...

(breve pausa, echándosele encima)

Yo la quiero mía... Usted ha sido de todos, menos mía...

TINA MODOTTI

(apartándose)

Yo no soy de nadie. Señor Valente Quintana: mi Patria es mi cuerpo.

VALENTE QUINTANA

Su cuerpo está enfermo... Usted y yo sabemos que no resistirá.

(a público)

Su cuerpo estaba enfermo. Su memoria estaba manchada. Como una fotografía gastada.

VALENTE QUINTANA hace mutis.

ESCENA 16 [GERDA]

Interrumpe una jovencísima GERDA TARO. Cambio abrupto de luz.

GERDA TARO

No entiendo cómo después de hacer una fotografía como "*Mujer con bandera*" puedes estar aquí, en España, en medio de esta Guerra Civil y quedarte de brazos cruzados...

TINA MODOTTI

Estar en el hospital intentando curar a heridos desahuciados, ¿es estar de brazos cruzados? *Dío!* Gerda Taro: tu juventud es más fuerte que tú...

GERDA TARO

(muy seria)

Yo sería capaz de morir por la fotografía...

TINA MODOTTI

(tajante)

Y yo por la Revolución.

GERDA TARO

¿La Revolución, Tina? ¡La Revolución...

TINA MODOTTI

(cortándola)

¡No me llames así! ¡Sabes que aquí soy María!

GERDA TARO

En el campo de batalla una se da cuenta de que esos hombres son sólo niños, niños que andan a balazos tras una utopía...

TINA MODOTTI

¿Te parece una utopía que miles de intelectuales de todo el mundo hayan dejado sus máquinas de escribir para venir a luchar por el frente republicano? ¿Acaso es una utopía recuperar la dignidad del pueblo español? Y la lucha antifascista: ¿es también una utopía?

(severa)

Giulio non è morto per un'utopia!

GERDA TARO

Con tan sólo un disparo hoy, mañana mi fotografía estará en todos los periódicos del mundo. Con sólo un parpadeo, puedo sacar a la luz todas las atrocidades que aquí se están cometiendo... Ésta es mi arma, también tú la empuñaste...

TINA MODOTTI

Sí, claro que sí... ¡Mira: éstas son las mías! Con estas manos toco su piel. Éstas se manchan de sangre intentando suturar sus heridas. Éstas acarician sus frentes procurando darles un poco de paz antes de cerrarles los ojos... Éstas sufren con ellos y son lo más efectivas que pueden...

(como si le faltara el aire)

...trabajan lo más rápido que pueden, lo intentan, de verdad que lo intentan... la mayoría de las veces en vano, *però ci provo, ilo intento!*

GERDA TARO

(acariciándola)

También ésta es mi guerra. También yo tuve que dejar mi país...

TINA MODOTTI

Cara Gerda... Me recuerdas a la que alguna vez fui... Pero estamos perdiendo aquí y perderemos en todas partes...

GERDA TARO hace mutis. Aparece LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS.

**LA NIÑA DE LOS
ZAPATOS ROJOS**

Vine aquí, al Panteón de Dolores, buscando la tumba de Tina... Me guiaron hacia a la Rotonda de los Hombres Ilustres, hasta el Lote de los italianos. Pero no... Esta tumba no es su tumba: esta tumba está vacía... La verdadera se encuentra en la zona donde entierran a la gente sin dinero ni familia... Sí, así es... A la intemperie y en el olvido, su tumba verdadera tiene mutilado por el paso del tiempo el poema que le escribió Neruda...

ESCENA 17 [È LA FINE]

TINA MODOTTI escucha respiraciones de un hombre y una mujer, zapatos que caminan parejos y acelerados por una calle empedrada. Escucha otros zapatos que se acercan corriendo y unos segundos después, dos tiros. Escucha un quejido, también un grito, una caída al suelo. Escucha esos zapatos que se acercaron corriendo, ahora alejándose apresurados. TINA MODOTTI observa (o recuerda) el vacío y, con él, la voz de JULIO ANTONIO MELLA en su cabeza...

TINA MODOTTI

Mía cara Tinissima. Tu figura no se me borrará en todo el trayecto, sea cual sea. Tus palabras se vienen conmigo, acariciándome el oído. Todavía con las heridas abiertas, todavía con esta separación impuesta, la separación más dolorosa de mi vida. Pon un poco de paz en mi espíritu.

**JULIO ANTONIO MELLA
Y TINA MODOTTI**

Te quiero, serio, tempestuosamente, como algo definitivo.

El corazón de TINA MODOTTI comienza a bombear ya rápido, ya entrecortado. Se escuchan las voces del principio: UNA VOZ y OTRA VOZ

OTRA VOZ

Mientras las madres de España gimen en silencio, la península se aleja... Por mucho tiempo no habrá

más Historia que la que Ellos quieran contar. Pero nosotros, sentados sobre los muertos, besaremos sus zapatos vacíos y empuñaremos rabiosamente la mano del corazón...

UNA VOZ

Tina María, morirás como el pájaro: cantando. Así ha de encontrarnos el hoyo blando: cantando. A través de nuestros huesos irán los olivares... Y llegará un día que haya tantos olivos como muertos, en esta península que cabalga hacia el abismo del océano...

Una textura similar al agua, inunda la escena. TINA MODOTTI queda sola, recorriendo el espacio transitado como quien recorre una vida. El resto de personajes ya no están, pero sí sus huellas. No hay lágrima ni arrepentimiento. Sólo paz. È la fine...

TINA MODOTTI

Me dirijo a la orilla y deposito mi vieja cámara... Mi vida pasa ahora a la clandestinidad.

(pausa)

¿Qué dirán de mí ahora que ya no estoy? Que me envuelvan en suposiciones y venenos, que yo permaneceré de pie frente al mar, siempre frente al mar, mientras veo mi cámara alejarse...

(pausa)

È la fine... Sí. Así fue que cantaron los silencios.

Oscuro. Falso final. Silencio. Nada.

ESCENA 19 [LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS]

Luz. LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS entra a escena.

LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS

La tercera vez que vi a Tina fue unos días antes de su muerte. Era nuestra segunda Navidad lejos de casa y ella quería que tuviésemos regalos de Reyes Magos... Estuve a punto de hablarle de su cámara, de aquél momento íntimo frente al mar... Pero creí que lo mejor era que se la encontrara en la mañana del 6 de enero...

(pausa)

No hubo mañana del 6 de enero para ella... Murió sola. En un taxi. Con la fotografía de Julio Antonio Mella en su cartera. En silencio...

(pausa)

Aquí, frente a su tumba maltrecha y verdadera,
se la devuelvo.

*(depositando la cámara sobre su
tumba)*

Assuntine, Carmen, Tinissima, María... Tina
Modotti. Siempre serás todas ellas.

LA NIÑA DE LOS ZAPATOS ROJOS hace mutis. Oscuro final.